

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: - Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© **ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR**

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Telf: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Gisela Calderón/Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinuesa

IMPRESION

Albazul Offset

ECUADOR DEBATE 89

Quito-Ecuador, Agosto 2013

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Diálogo sobre la coyuntura: ejes y contornos de un régimen disciplinario / 7-20

Conflictividad socio-política: marzo-junio 2013 / 21-28

TEMA CENTRAL

Las movilizaciones de protesta: nueva forma de lucha social

J. Sánchez Parga / 29-40

Un mundo en efervescencia política

Albert Ogien / 41-50

Obstáculos a la democracia luego de las Nuevas Revoluciones árabes

Farhad Khosrokhavar / 51-70

Movilizaciones y protestas estudiantiles y sociales en Chile

José Lino Contreras Véliz / 71-92

España: de los impactos de la crisis a las movilizaciones de protesta

Antonio Alaminos y Clemente Penalva / 93-118

DEBATE AGRARIO-RURAL

La asociación lechera, ¿Desarrollo local o subordinación productiva?

El caso de la comunidad La Chimba, Cayambe

Diego Martínez G. / 119-134

ANÁLISIS

¿Punto y final del partido indígena? Análisis desde las elecciones ecuatorianas del 2013

Ferran Cabrero / 135-156

La indiferencia ante los derechos humanos y la educación moderna en un régimen populista. La ideología de la descolonización en Bolivia

H. C. F. Mansilla / 157-172

2 Índice

RESEÑA

El rey de la leña / 173-178

COYUNTURA

Diálogo sobre la coyuntura: ejes y contornos de un régimen disciplinario

Participantes: Jorge León, Investigador del CEDIME; Floresmilo Simbaña, Investigador Principal de la Fundación Kawsay; Manuel Chiriboga, Investigador Principal de RIMISP, Hernán Ibarra, Investigador Principal del CAAP.

Las concepciones de sujetar a la sociedad y consolidar un poder cada vez más concentrado en el Ejecutivo corresponden a un proyecto de modernización disciplinario. Para ello, se instauran leyes, dispositivos legales e institucionales que han ido aniquilando la acción social y política. Es así como el Estado se va tornando en el único lugar de la política ante un creciente vaciamiento del mundo social.

Hernán Ibarra. La amplia mayoría de Alianza País en la Asamblea Nacional ha dejado el camino libre para la expedición de leyes. Esto no hace sino acentuar el predominio del Ejecutivo en la formulación de las leyes. Simultáneamente prosiguen las medidas de sanción de la protesta y los casos más extremos del juzgamiento a la profesora Mary Zamora y José Acacho con la acusación de terrorismo.

Las reformas a la Ley de Minería tienen como contenido facilitar la asociación de la explotación minera con empresas estatales extranjeras y la apertura controlada al capital transnacional. Por otra parte, se busca poner límites a la minería informal y gestar un espacio para la pequeña y mediana minería como un complemento a la gran minería.

La expedición de la Ley Orgánica de Comunicación cierra un largo y dilatado proceso que empezó en 2009 y significó una confrontación de los medios privados con el gobierno en torno a la libertad de expresión. Esta ley incluye una normatividad para los medios impresos, audiovisuales y sobre todo la asignación de frecuencias a medios públicos, privados y comunitarios. El asunto más inquietante es la definición de la comunicación como un servicio público y la concepción del linchamiento mediático, una noción subjetiva transformada en concepción jurídica. La nueva institucionalidad con el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación tiene el control directo e indirecto del Ejecutivo.

Con la expedición del Decreto No. 16 acerca de las organizaciones socia-

les, se crea un marco regulatorio que limita severamente a las expresiones organizadas de la sociedad civil. Se definen requisitos excesivos para la constitución y funcionamiento de organizaciones sociales y se crean mecanismos de control y supervisión que tienen una alta discrecionalidad y posibilidad de intervención. Se ha producido una ruptura con el derecho y libertad de asociación que fueron aceptados y practicados en la tradición institucional ecuatoriana.

El significado de esta normatividad que implica una consolidación de la intervención estatal, plantea la vigencia de un Estado disciplinario. ¿Qué vínculos tienen estos cambios legales con el desarrollo de un esquema autoritario? ¿La consolidación de un proyecto desarrollista requiere limitar las libertades sociales y políticas?

Jorge León. Sobre el control disciplinario de la sociedad, añadiría un hecho clave que es la ley laboral, ahora en debate, que aún con mayor énfasis implica no sólo una nueva regulación de las relaciones laborales, sino que define una lógica disciplinaria de la mano de obra, en este caso parece presentarse como condición para las ideas de desarrollo que quiere promocionar Correa. Pero ésta es una situación reciente, el disciplinamiento de la sociedad sin embargo, a un inicio no tenía este nexo con un proyecto económico, me parece.

Abordo el tema poniendo énfasis en dos aspectos, primero, no había proyecto de desarrollo por más que se encuentre elementos en los dos planes de desarrollo que ha hecho SENPLADES. Correa ha ido cambiando de ideas sobre lo que quiere hacer, recuerdo que al inicio

decía que el ejemplo tenía que ser Chile, después fue Australia, luego habló de Suiza, Noruega, y terminó en Corea, pero eso fue al tercer o cuarto año. Entonces había un déficit de definición de las ideas de desarrollo, salvo esto de promover las empresas públicas, pero eso no define gran cosa en relación a la idea de desarrollo; no había una idea clara de a qué tipo de desarrollo económico se quería llegar y, sin embargo, Correa ya tenía esta lógica disciplinaria desde el inicio.

Recordemos que al poco tiempo de su posesión sucedió el primer conflicto en la Amazonia donde hubo muertos y heridos, cuando fue puesta de modo ilegal en la cárcel la prefecta Llori, y así por el estilo se puede enumerar una serie de hechos. Insisto en esto porque no lo haría tan funcional esta lógica disciplinaria a un proyecto de desarrollo. No es como lo pensaron los militares en la década del setenta que había que tener una paz laboral para que haya implantación empresarial, la sustitución de importaciones implicaba dar ventajas a los nuevos empresarios y no atemorizarlos con las demandas laborales.

En suma, esta visión de disciplinar la sociedad, es más una concepción de la sociedad y del poder que tiene Correa, por eso yo me he permitido llamar a su gobierno como un “garcianismo-moderno del siglo XXI” porque García Moreno tenía una obsesión similar por el orden. Correa tiene una visión normativa del orden y el disciplinamiento social que promueve más bien se debe a eso que a otra cosa. Recordemos también que los primeros discursos de Correa eran contra lo que él llamaba el “corporativis-

mo" lo que de hecho ya revelaba una visión de la sociedad civil, por la cual ésta no debía tener tanta presencia ni capacidades de acción. Podríamos concluir que una visión clara de Correa, es esta del gran hermano que pone orden. Él tiene una concepción del ejercicio del poder relacionada con el orden y por eso tiene una visión reglamentista y disciplinaria en las leyes y que lo ha doblado con la coerción para llegar a lógicas de control que incluso ahora se realiza a las personas que están dentro del aparato del Estado, etcétera. Conuerdo en que estamos yendo a una sociedad de corte más autoritario, pero centrado en él, este es un punto clave.

Lo segundo que quería decir es que, fuera de los aspectos de modernización económica y del Estado, de la racionalización de políticas públicas, de la gestión pública sobre todo, lo que está construyendo políticamente un poder que es más Estado y menos sociedad civil, pero también es mas Correa como persona, más caudillo y mucho menos organización política.

De este modo Ecuador, está viviendo lo que ya ha pasado en los otros países andinos. Perú fue el primero de lo que Tanaka hizo bien en llamar un sistema político sin partidos desde la época de Fujimori, y hasta ahora Perú no tiene partidos. Colombia ha deshecho su lógica de fuerte bipartidismo. Bolivia igualmente y ahora Ecuador está en la misma vía. Entonces, algo dice de las sociedades andinas, este proceso de deshacer las organizaciones políticas. Ecuador actual, en contraste con los otros países, tiene más una lógica tecnocrática de organización y ordenamiento de las cosas.

Existe una organización llamada Alianza País que no es un partido propiamente dicho, sino ante todo una base difusa pero eficaz de organización electoral. Este sistema se alimenta con elementos clientelares, además de la aceptación personal de Correa gracias al capital político que ha logrado por haber cumplido promesas, incrementado la distribución de la riqueza a los más pobres y reforzado la idea de esperanza social para la mayoría. Sin embargo, llamo la atención que en el futuro inmediato, lo que este sistema cuenta aumentar a su funcionamiento es también tener el control de los poderes locales. Algo similar a lo que fue uno de los cimientos del sistema bipartidista de Colombia que tenía una red de caciques locales, reconocidos al nivel local, que podían captar los votos para transferirlos a los dos partidos al nivel nacional, y a su vez el gobierno central podía transferir más recursos a estos poderes locales para que tengan reconocimiento. El objetivo clave para el gobierno ya no es lo que era antes, ganar la Asamblea sino ganar los poderes locales que se elegirán en el año 2014, teniendo así el control hacia abajo de los municipios y gobiernos locales con los caciques locales que permite transferir ese apoyo hacia arriba. Se buscaría construir un sistema sólido, semejante a lo que fue Colombia, o lo que fue el PRI, es decir tener un sistema clientelar abajo que sirve de transferencia de apoyo hacia arriba; esto al poder central le permite un control gracias a esos sectores hacia abajo, igual que una lógica clientelar, transfiere recursos al cacique local, el cual distribuye y obtiene una especie de paz social y apoyo electoral ulterior. Se

estaría construyendo un sistema muy fuerte de base local electoral que le permitirá seguir teniendo el control del legislativo y la legitimidad que tiene Correa; pero también una mayor pax social reforzada con las políticas públicas, control de las organizaciones y los conflictos, así como con mayor coerción.

Floresmilo Simbaña. Lo que está presente de manera más visible, al menos para las organizaciones sociales es el modelo de Estado que está construyendo Correa, un modelo de cambios de fondo, sobre todo a nivel de sistema de la institucionalidad pública a partir de una visión casi religiosa del Estado, o sea, el Estado como único lugar de la política, porque fuera del Estado, según el criterio del gobierno, no habría la política. Donde es más evidente eso es justo en el Decreto 16, es decir ninguna organización puede hacer política y si hace política es casi un delito y es causal de disolución. Entonces la única manera de hacer política es dentro del Estado o de un partido político, fuera de esos espacios nadie más puede hacerlo, por lo tanto el Estado se fortalece mientras más se debilita a la sociedad, las estructuras sociales propiamente dichas, y se hace esto no solo con el entramado social inmanente que hay en la sociedad sino, y de manera particular, con las expresiones organizativas ya mas políticas como los movimientos sociales y las organizaciones políticas.

Es más o menos como una equivalencia, se fortalece el Estado y se desorganiza todo lo que está fuera de él. Para leer la debilidad o crisis de las organizaciones sociales políticas se debe hacerlo también a partir de esta lógica; ob-

viamente que hay que hacerlo también desde los mismos errores de sus acciones y límites programáticos que actualmente están teniendo los movimientos sociales. En ese sentido me parece que las organizaciones sociales están urgidas por un fuerte debate, que les lleva incluso a revisar algunos de sus originales puntos de vista sobre todo alrededor de definiciones sobre el carácter del proceso de la autodenominada revolución ciudadana. Aquellas definiciones sostenidas por algunos sectores que aseguran que el gobierno de Correa es tan neoliberal como los anteriores, e incluso peor, basados en temas como la criminalización de la protesta social, cada vez se sustenta menos. De su parte, las lecturas que ven la realidad como un proceso más complejo están tomando mayor peso; que si bien definen que se trata de un gobierno de modernización del capitalismo nacional, sin embargo, su dinámica es bastante profunda y el modelo que está construyendo, sobre todo en el nivel político, está transformando ciertas estructuras tradicionales, y en este contexto las respuestas que están dando las organizaciones sociales están equivocadas o tienen serios límites. Estas lecturas se hacen presentes sobre todo a partir de la tremenda derrota electoral última; éste fue el factor que más puso a las organizaciones sociales a ver qué estaba pasando. Unos vieron que la derrota se explica sola, como consecuencia de un gobierno clientelar, manipulador, por lo tanto era más o menos era lógico que perdimos. En cambio otros sectores dicen: aquí pasa algo raro, parece que estamos haciendo mal la lectura de la realidad.

Esto es lo que actualmente está en escena, y me parece a mí que esto puede resultar en un debate bastante rico y provechoso políticamente para las organizaciones sociales.

Manuel Chiriboga. El modelo que sustenta al gobierno de Correa es uno que se alimenta de un contexto externo favorable, tanto público como privado que generó extraordinarias rentas públicas como tal vez nunca antes hubo en la historia y que esas rentas fundamentalmente se dedican a dos cosas, una modernización de infraestructura y por otro lado redistribución vía políticas sociales, éste es el corazón mismo de lo que hacen. Yo veo que más allá de una discusión de modelo de desarrollo, hay un esfuerzo de utilizar estas rentas extraordinarias directas, que se originan en la explotación petrolera, e indirectamente vía impositiva, sobre las exportaciones privadas y cuya finalidad es lograr esta modernización primaria, no enteramente acabada en el Ecuador.

En términos de modelo de desarrollo creo que es importante diferenciar el discurso del Plan Nacional de Desarrollo, incluso el discurso del Presidente Correa, de la práctica misma del proceso de desarrollo. Efectivamente se ve en el Plan Nacional de Desarrollo, el primero fue el intento de pragmatizar los conceptos constitucionales como el de sociedad de derechos y el Buen Vivir, eso era el plan 2007-2009 y el 2009-2013. Pero si se analiza esos dos planes iniciales, son básicamente propuestas discursivas contradictorias en sí mismas, sin un norte claro. SENPLADES fundamentalmente intentó operacionalizar ciertos conceptos constitucionales sin mayor orden,

claro ahora se produce un cambio significativo en el último plan, 2013 – 2017, porque lo que hacen es abogar por esta transformación de la matriz productiva como *leitmotiv* de acción pública, la idea básica sería que ya se hizo la inversión de modernización en infraestructuras, ya se hizo esta expansión de cobertura estatal, ahora lo que se necesita es sentar bases para esta transformación de la matriz productiva. Ahora hay una gran discusión de qué es esta matriz y ahí me remito al último análisis de Pablo Ospina sobre los diversos conceptos en torno a esto y donde lo que predomina es esta idea de grandes empresas de industrialización básica y aquello que fue el secreto de los modelos de los años cincuenta, es decir siderurgia, petroquímica, astilleros y ahora, con el agregado de acuicultura, biocombustibles, ese es el discurso nuevo.

El tema es cómo lograr aquello y aquí creo que la concepción y si se revisa con cuidado el Plan nacional de desarrollo 2013-2017, fundamentalmente lo que están diciendo es requerimos una explotación intensiva de recursos naturales, minería y petróleo, para que el Estado tenga la capacidad de invertir en estas grandes empresas, a la que tenemos que buscar los socios extranjeros, fundamentalmente multinacionales, porque no hay los capitales internos para hacer este tipo de cosas. Entonces, hay esta búsqueda de acumulación basada en renta, en busca de maridaje con empresas transnacionales, efectivamente, con esta distinción entre empresas multinacionales públicas y privadas. Pero para eso la previsión que tenían es un fuerte afianzamiento del

modelo extractivista en este periodo para poder dar este salto.

Podemos discutir la viabilidad de este modelo con al menos tres comentarios muy brevemente dichos; uno, que aparentemente estamos llegando a un tope, esta expansión de los precios de los commodities en el mercado internacional, ya no crecen tanto. La minera Kinross se fue no solamente porque no consiguieron lo que querían con la reforma de la Ley Minera, sino también porque el precio del oro y de los minerales está bajando. Básicamente lo que quedan son empresas chinas dispuestas a invertir. Lo que pasó con Ecuacorrientes, desde que se celebró el contrato hace 3 años y no pasa nada. Creo que tiene que ver con este cambio del mercado mundial de metales, ante todo un debilitamiento de la economía china que parece estar en más problemas que lo que se cree normalmente.

El segundo comentario tiene que ver con búsqueda de capitales privados del norte. Tal como expresó Correa cuando visitó Alemania y Bruselas, basado en un acuerdo comercial y un acuerdo de protección de inversiones que yo creo que fue el tema más importante de esa visita; estamos dispuestos a llegar a un entendimiento en este tema porque necesitamos esto, estos capitales para hacer este maridaje entre recursos públicos y privados. Tercero sin embargo, me da la impresión que antes las disputas políticas que se daban en el pasado en la variedad de posiciones partidarias, se expresaban en la atomización en el Congreso, hoy esas contradicciones están dentro del gobierno entre segmentos de centro, derecha, de izquierda que se

bloquean constantemente. Todo lo que pasó con Snowden y compañía que afectó esta visión que tenían de acumulación y de maridaje, es parte de estas contradicciones internas y eso no saben cómo resolver.

Si este es el esquema, necesitan una pax extractivista que permita lograr esa expansión de la actividad petrolera y minera para consolidar o lograr esta acumulación en un contexto internacional más complejo. Si bien hay elementos que tienen que ver con el carácter del gobierno y del presidente en particular, me da la impresión que atrás de esto hay un cierto modelo de desarrollo que no se si sería inútil discutir si es más estructuralista o si es mas neoliberal, pero está la base extractivista, éste sí es el tema central. Lo que el gobierno con la mayoría abrumadora en la asamblea, logró establecer, es un mecanismo de aprobación de leyes que no requieren discusión social ni parlamentaria, lo que pasó con la Ley de comunicación y de hecho con la Ley de minería indica la forma de aprobación de leyes que se vuelve un tema central. Puede haber toda la discusión del mundo sobre comunicación, lograr acuerdos, pero finalmente hay un ponente que establece los contenidos de la ley y que es el vehículo de expresión de lo que al gobierno le interesa, de tal manera que ya no hay vetos del mismo tipo sino ya viene un paquete que está establecido por medio del ponente que tiene discreción para introducir dentro de los marcos legales cosas que no se han discutido efectivamente en el parlamento como pasó con la Ley de comunicación, sacaron del sombrero de mago, yo creo que sacaron

de esta relación del congreso-presidencia por medio del papel del relator. Ahí adicionalmente tienen un mecanismo para establecer un marco legal restrictivo eliminando la necesidad de mayor discusión parlamentaria y de discusión social sobre las leyes y en este sentido estoy de acuerdo en que lo que sostiene Floresmiló, la política se hace en el ejecutivo no en la confrontación entre los grupos, ni las organizaciones, ni el parlamento se constituye en un lugar de discusión efectiva de nada en particular.

Claro que la consolidación de este modelo disciplinario que tiene bases en el modelo de acumulación, se constituye en una suerte de camisa de fuerza que va restringiendo la acción política y ya no solamente de las organizaciones, sino en definitiva del sistema político como tal. Esto afecta no solo a las organizaciones sino a los partidos políticos y su nivel de negociación social en términos de generar consensos en torno a lo que proponen. Esa euforia de los nuevos partidos como CREO, ¿qué sabemos ahora de ellos?, ¿qué plantean? Esto terminará por cerrar el círculo con una ganancia que será abrumadora en las elecciones locales. Entonces, los márgenes de acción política autónoma al sistema se van reduciendo. Sin embargo hay signos de ralentización económica, estos datos últimos sobre empleo, desempleo, subempleo ya señalan que este año no está funcionando tan fuertemente y el Estado tiene más problemas fiscales aunque hará un esfuerzo grande para consolidar esta ganancia electoral, pero que esto le puede quitar cierto dinamismo en términos de estas transferencias sociales sobre todo que las sustenten. La gran

pregunta es cómo esto impactará en las clases medias que han sido el gran colchón, la gran base del gobierno, esa clase media que le ha ido bien, que tiene carro, tiene casa, y se expande y como que esta ralentización tendrá un efecto y como eso se manifestará en un país cada vez más urbano y menos rural.

Hernán Ibarra. La Ley orgánica de comunicación revela una conexión con ciertas ideas de tipo económico y nacionalista y otro momento diferente que evidencia un viraje en la legislación de comunicación en América Latina. La Ley de servicios de comunicación audiovisual en Argentina en el año 2009 establece una regulación estatal y abre un nuevo momento de intervención del Estado en las comunicaciones distribuyendo el espacio radioeléctrico. En esa ley, están definidas la gestión estatal, la gestión privada con fines de lucro y la gestión privada sin fines de lucro. En el caso ecuatoriano tenemos en la ley recientemente aprobada la introducción de dispositivos dirigidos a que los medios de comunicación exhiban películas nacionales y música ecuatoriana, es decir una suerte de sustitución de importaciones de productos culturales, porque la televisión ecuatoriana particularmente ha sido muy dependiente de la oferta extranjera y no ha sido capaz de crear una mayor producción nacional, pongamos el caso de las telenovelas que son básicamente originadas en otros países de América Latina. Esta ley tiene una serie de elementos que también topan otras cosas que eran propias de las industrias culturales. Pero que también al definir el peso de los medios públicos, privados y comunitarios con la redistribución de las

frecuencias va a implicar sobre todo el fortalecimiento del espacio controlado por el sector público.

El espacio mediático ecuatoriano a diferencia del argentino es extremadamente fragmentado. Cuando se aprobó en Argentina la ley, había conglomerados mediáticos de una alta concentración, por ejemplo, si nos ponemos a pensar en el grupo Clarín, que tiene un conjunto de periódicos, revistas, telefonía, redes televisivas y radiales; realmente un conglomerado mediático muy potente para el que trabajan más de 10.000 personas. No hay un grupo de ese tamaño en el Ecuador. Existen periódicos de propiedad familiar como *El Comercio* o *El Universo*, unos cuantos canales de televisión de cobertura nacional, aunque el espacio radial se encuentra extremadamente fragmentado junto a una prensa local dispersa. En los últimos años se ha producido el crecimiento de los medios públicos y esta es la gran novedad en el caso ecuatoriano. La Ley de comunicación adquiere un sentido muy decisivo porque fortalece controles estatales sobre los medios privados y también es la cara cultural de la sustitución de importaciones en la que está embarcado el Ecuador.

Jorge León. Yo quisiera precisar un aspecto sobre la vena nacionalista, es decir el de exigir publicidad nacional, más producción de televisión nacional, lo hicieron los militares en los años setenta, son casi las mismas exigencias que están ahora en la ley; que tiene que haber producción nacional para la televisión, reducción de la música extranjera, etcétera. Lo hicieron y no tuvo el impacto que se esperaba, no sé si ahora va

a tener el mismo impacto. En cambio, todo eso refuerza el aspecto propagandista del gobierno; la repartición de frecuencias de radio al 33% en principio para medios comunitarios, pero de hecho, la ley dice a cualquier organización social. La CONAIE apoyó la ley pensando que por fin iban a recibir las frecuencias pero no será sorprendente que finalmente vayan a otros sectores. Tanta radio comunitaria no es viable, se requiere no pocos recursos para funcionar, aún más para responder a todas las exigencias que impone la misma ley. La norma que se introdujo a último momento para justificar esta redefinición de frecuencias ventajosa para las radios comunitarias, al crear un porcentaje de recursos de publicidad para ellas, no es suficiente. Además, suponiendo que les den ese financiamiento eso significa que el gobierno va a incidir mucho más.

Las organizaciones reales locales que van a terminar teniendo incidencia real, van a ser las iglesias, la iglesia católica en particular, la cual ya demostró que tiene capacidad de alimentar estos medios y que puede estar frecuentemente alimentando con publicidad o con información. Finalmente, a través de esta distribución vamos a tener una gran parte de frecuencias con el Estado, de hecho con el gobierno, otro a las entidades como a las iglesias. Esto significa que para funcionar se crearán varias redes que tendrán pocas fuentes diferentes e inclusive que se tenderá a tener un portador de un mismo discurso y con incidencia del gobierno. Por ejemplo, el nexo iglesia católica-gobierno es muy fuerte ahora, ha crecido finalmente por más que hay disputa entre los clérigos

arriba, pero hay abajo un matrimonio muy fuerte. Me parece que se reforzará la propaganda del gobierno a la postre y no habrá la mejor distribución de información que se está diciendo.

En definitiva, se refuerza lo que yo le he llamado la modernización conservadora; ciertamente hay la modernización del aparato del Estado, la gestión pública racionalizada, la racionalización de políticas públicas, la distribución de la riqueza y realmente trata de resolver problemas sociales, eso es un hecho, todo lo cual le da un capital político al gobierno. Pero, a su vez, estamos viendo que la promoción real del gobierno es despolitizar la sociedad, despolitiza la política, refuerza esta lógica de propaganda y por eso digo lo que vamos a heredar es una sociedad conservadora donde los actores clásicos del debate público, la sociedad civil o partidos políticos no están. En cambio, esta definición que viene desde arriba en particular del gobierno, hace una sociedad cada vez más despolitizada y más conservadora, todo lo cual se va a reforzar ahora con el fin de la izquierda partidaria que está de capa caída y la que estaba con el gobierno está cada vez más desplazada de las decisiones. Los actores anteriores de la contestación en Ecuador están desapareciendo, están siendo cooptados por el gobierno, más en consecuencia crece la despolitización de la sociedad. Se legitima la represión o la coerción que están más organizadas. Ecuador parece dar fundamentos a una sociedad que va a terminar aceptando el autoritarismo, vamos a heredar una sociedad en ese sentido más conservadora, aun más si el consu-

mo persiste. Es preocupante que la emergente nueva clase media, proveniente del sector popular, va a tener referentes conservadores. He estado haciendo encuestas en Quito sobre pensamiento político y me impresionó mucho entrevistar a un joven obrero en el sur de Quito que viene de una familia que es apática a la política; él considera que el discurso del presidente es muy bueno porque está poniendo orden; para qué estamos discutiendo si él sabe a dónde queremos ir y para qué partidos si hay demasiados, para qué sindicatos si eso es lo que hace es molestar a la empresa, ¡por fin tenemos orden! Este gusto del orden que implica una aceptación de la coerción y, a la vez, de esta imposición que yo le llamo conservadora, implica que hay una fuerza social que cohesiona este régimen despolitizador y concentrador del poder. La herencia de mañana, por estos aspectos, parece muy complicada, porque la sociedad ecuatoriana ha sido una sociedad que ha vivido mucho la confrontación, el debate, el enfrentamiento inclusive con excesos digamos de palabras, entre otros y que mañana se va a tener otros momentos, cuando emerjan conflictos que están ahora retenidos. Entonces, en lugar de tener el desfogue tradicional de Ecuador que ha sido el juego político, el pluralismo político, va a surgir el enfrentamiento, por ello insisto, la herencia previsible parece que será muy complicada.

Floresmilo Simbaña. Creo que en este momento se abren espacios de fuertes contradicciones. Sobre todo para los grupos más organizados o militantes, por ejemplo, los resultados a los que hicimos referencia, indican que por un la-

do tenemos el triunfo hegemónico del gobierno, pero del lado de los sectores de la oposición de izquierda, concretamente de la Unidad Plurinacional de las Izquierdas, que si bien tuvieron una fuerte derrota, pero dentro de ésta, los candidatos que lograron un puesto en el legislativo fueron los que sostuvieron y sostienen el discurso más ultra opositor, esto significa algo no solo al interior de esta organización política, sino también en la sociedad, o un segmento de ella. Pero este fenómeno se extiende también a otros espacios, eso vemos también en las universidades, concretamente en las dos universidades más emblemáticas de Quito: en la Universidad Católica son los grupos anarquistas los que dirigen o dirigieron la Asociación Escuela de Sociología; y en estas últimas elecciones de la Universidad Central casi pierde el partido que está con el gobierno y el partido que perdió por muy poco, lo hace con un discurso bastante *sui generis*: apelando al partidismo, ni con los opositores ni con el gobierno. Con esto quiero indicar que al parecer se están abriendo espacios no tan evidentes, es decir no son todavía posibilidades socialmente visibles pero existen, se están constituyendo. Pero estos espacios no solo están siendo ocupados por una alternativa de izquierda, también la derecha fuera del gobierno se está moviendo; es decir, se están abriendo espacios para alternativas por fuera del gobierno. A diferencia de Venezuela que esa reacción social se rompió claramente por la derecha, aquí en el Ecuador eso todavía no está definido, está como una posibilidad abierta y si a esta situación social que tenemos hasta ahora, le sumamos el

peso de esa desaceleración determinada por la crisis mundial, yo creo que esto puede tener ciertas derivaciones que nos puede sorprender como en el caso brasileño.

Dentro de esta misma línea me parece que hay algunas lógicas sociales que están también dentro de este mismo margen. Tomando algunas expresiones, es decir lo rural, el peso de la economía artesanal-agraria disminuyó bastante, sigue siendo obviamente la de mayor peso, pero en mucho ya no es la más dinámica, ahí tenemos el desarrollo de la economía comercial y financiera (Cooperativas de ahorro y crédito) no vinculada directamente a la producción agraria, pero que social y económicamente vincula lo rural y lo urbano, dándole nuevas y novedosas dinámicas que están significando transformaciones de fondo. Estas nuevas realidades estructurales están generando o pueden generar derivaciones políticas hasta ahora muy poco observadas.

En una primera lectura se puede ver que éstos nuevos sectores sociales fueron arrastrados hacia el Estado, hacia el gobierno, de ahí la fortaleza del régimen y la debilidad del movimiento indígena, también electoralmente hablando, pero me parece que este fenómeno no está consolidado, porque los elementos económicos, sociales y políticos tienden a alterarse y/o reagruparse cuando un conflicto social se hace presente, y factores de conflictividad abundan con este gobierno, como son los temas no resueltos: tierra, agua, mercado de alimentos, los proyectos mineros, etcétera. Estos conflictos movilizan a las organizaciones. En el tema del agua, se

tiene una reacción bastante fuerte, pero paradójicamente hay quienes ven en el mismo gobierno quien puede dar una solución, pero esas “esperanzas” se han ido agotando en estos últimos años. Esta conflictividad es una cuerda tan débil que puede romperse, el reto para las organizaciones sociales, para el movimiento indígena es que políticamente pueda romperse desde una oposición de izquierda y cerrar el paso a una ruptura por el lado de la derecha.

Lamentablemente el régimen de Correa y la lógica de Estado que está construyendo, y sus sistemáticos ataques a las organizaciones sociales, está creando los espacios para que sea la derecha quien la ocupe, anulando así toda posibilidad social desde la izquierda.

Manuel Chiriboga. Escuché a dos directivos de la organización nacional de juntas parroquiales por qué habían elegido a Roberto Wolgemuth, como delegado de los gobiernos autónomos descentralizados al Consejo de regulación de medios, una persona que venía del ejecutivo y el razonamiento me llamó la atención; decían, este señor desde la Secretaría Nacional de Comunicación nos ayudó muchísimo a desarrollar un sistema de medios locales en las juntas parroquiales, capacitar a los periodistas, a los operadores de radios locales, así que por eso le hemos elegido. Es decir que hay una búsqueda de establecer una capilaridad comunicacional a nivel local asociada a lo que se podría llamar aparato nacional de comunicación; un sistema más cercano a la población local, de sistemas de comunicación que lleguen, porque obviamente ahí hay periódicos, radio y televisión. Esta idea de re-

partir las frecuencias y aquí está un mecanismo concreto en donde buscan establecer esta capilaridad comunicacional que vincula los poderes locales con la comunicación pero con mensajes estructurados nacionalmente. Me parece que en parte esa es la lógica, yo veo la cuestión ésta de contenidos culturales efectivamente hay una propuesta, pero finalmente producción nacional tiene chispazos, es decir estos programas de muy baja calidad cultural en TC, en Gamavisión en casi todas las televisoras que les permitirá justificar la producción.

Obviamente esta lógica de poder suena avasalladora y sin contrapuntos, pero no sé si esto es aceptado pasivamente por los actores y los ciudadanos o si hay márgenes de quiebre ahora. Los códigos de interpretación de la acción social local, nuevos comportamientos, me parece que no los tenemos plenamente entendidos, de ahí nuevamente mi impresión de que los códigos estructuradores tradicionales de la conflictividad que eran clase, etnia y género, donde hay unos cambios en los patrones culturales generacionales y que hay tanto en las clases medias como en las zonas rurales o urbanas como en las zonas de ruralidad profunda ahí hay cambios significativos. Haciendo entrevistas a familias de migrantes, las expectativas culturales de los jóvenes eran migrar, pero en gran parte vinculados a un consumo cultural globalizado, el tema era participar de estas nuevas formas de consumo cultural generacional que son una extraña mezcla de cultura global y expresión local. Me da la impresión que hay efectivamente unas nuevas manifes-

taciones de comportamiento social que entran en tensión con esta visión nacionalista que no se cuanto apego tiene, hoy en día es mucho más importante el reggaetón y ese tipo de música, cuya nacionalidad seguramente es muy difícil de establecer.

Jorge León. Yo constato que en el mundo está creciendo la lógica conservadora. No sé si vieron la reacción en Francia cuando el gobierno de Hollande hizo reconocer el matrimonio homosexual, la extrema derecha se opuso de manera impresionante, y sigue creciendo ahora, inclusive en los sondeos tiene más aceptación, pero eso no es excepcional, en todas partes está creciendo la lógica conservadora. También se ha engendrado lo que Floresmilo indicaba para la Universidad Central y la Universidad Católica, que crezcan grupos radicales que son más contestatarios, de rechazo que con un proyecto de nueva sociedad. En Canadá crece el número de grupos anarquistas, en Italia, en Francia, en España es lo mismo y del mismo modo que está creciendo la extrema derecha, son esos otros grupos que en contrapartida también están creciendo. Yo diría es como una reacción a dos procesos anteriores. Uno, relacionado con varias lógicas y procesos de cambio culturales, muy fuertes por concernir a aspectos estructurantes de las relaciones sociales primarias, como los derechos de la mujer, los derechos sexuales que cuestionan a la familia, etcétera. Y por otro lado, es una reacción a la fase oligárquica de la política, esta mezcla de la colusión de intereses entre políticos y sectores pudientes que se vuelve visible con la corrupción, lo cual conlleva un

rechazo como con el movimiento 15-M en España, también en Estados Unidos. Me pregunto si no es algo similar que está pasando en Ecuador. Salvo que hay que verlo en relación a un contexto institucional que es diferente; que en Canadá pase este fenómeno, siendo un sistema muy institucionalizado, la contestación no le hace mucha mella sino mas bien refuerza aspectos conservadores que puede tener la sociedad. En cambio, la situación es diferente aquí, ¿qué puede pasar este movimiento en una sociedad que no tiene muy institucionalizado el juego político, aun más con la caída de los partidos? Por ahí pueden emerger todos estos sacudones que tú estás diciendo, pero que no necesariamente son portadores de propuestas o proyectos, sino un simple rechazo. Si mañana tenemos una sociedad conservadora despolitizada de la cual van a emerger los conflictos, tal vez no será imposible que lleguemos a algo similar a lo que fue Perú en el momento que llegó Fujimori, es decir, hubo la confluencia de todas las demandas sociales de rechazos y ahí se impone una persona fuerte como Fujimori. Por eso me interrogo sobre quien va a heredar ese sector conservador de la sociedad ecuatoriana, es muy posible que sea la derecha que en parte se está remozando, pero fundamentalmente que sigue siendo muy conservadora. Insisto que eso es un tema fundamental. ¿Qué va a pasar en este Ecuador con una sociedad habituada al consumo, pero que mañana va a aumentar las demandas, con conflictos retenidos y sin los actores claves que generalmente han sido los que en la sociedad ecuatoriana han construido propuestas? Bien puede darse

un sacudón o sacudones incontrolables pero sobre todo sin ruta definida, que no son necesariamente creadores de renovación social.

Manuel Chiriboga. El caso brasileño es paradigmático porque se puede decir que la economía creció, repartió, la pobreza disminuyó, la clase media creció, la desigualdad disminuyó también, pero de pronto te encuentras con elementos de radicalización rápida y de vertebración de protestas, de gente que yo diría no vive mal, la mayor parte son gente de clase media planteando la gratuidad del transporte público, rechazando el fútbol, ¿uno se pregunta qué hay atrás de eso? Puede que esté emergiendo otra sociedad muy diferente en donde los ejes de estructuración clase, género, etnia ya no funcionan tanto, que son otras formas de expresión pero que tienen una capacidad de sitiar al sistema político que no acaba de entender qué mismo pasó. Dilma Rousseff que estaba

con 70% bajó 21 puntos de popularidad a raíz de las movilizaciones y ella daba la impresión de tratar de vehicular al sistema político una respuesta vía constitucional, un pacto, pero no acaba de solucionar. Estos gobiernos bien intencionados, por un lado no comprenden estas dinámicas sociales nuevas, estos sentidos comunes de lo que es bueno y de lo que es malo, donde temas de corrupción, temas de discusión sobre prioridades de inversión pública, se vuelven ejes de contestación. Pero al mismo tiempo la economía brasilera estaba perdiendo dinamismo entonces también estos mecanismos de movilidad social que son más importantes que los temas de redistribución porque generan el sentido en la población de que mañana pueda ser mejor y que sus hijos van a poder ir a mejores colegios. El rato que ese sentido de movilidad social se pierde y se frustra, ese tipo de protestas, se evidencian.